

Francia confirmó el envío de ayuda militar a Ucrania proveniente de los intereses de activos rusos congelados

El ministro de Defensa de Francia, Sébastien Lecornu, confirmó un nuevo envío de recursos a Ucrania, que provendrán de los intereses generados por los activos rusos congelados en el país. Esta decisión, anunciada en una entrevista publicada por el dominical La Tribune, establece que 195 millones de euros (alrededor de 212 millones de dólares estadounidenses) se emplearán en el suministro de material bélico crucial para las fuerzas armadas ucranianas.

La medida forma parte de un esfuerzo europeo por aumentar el apoyo militar a Ucrania, en medio de la invasión rusa que lleva ya más de tres años. Francia, que ha sido uno de los aliados más activos en la entrega de material de defensa, ratifica con este gesto su compromiso con la soberanía de Ucrania frente a las agresiones de Rusia.

Los activos rusos que se encuentran bloqueados en varios países de la Unión Europea, como parte de las sanciones impuestas por la invasión de Ucrania, han generado un debate legal y económico. En el caso de Francia, estos activos pertenecen a entidades o individuos rusos afectados por las sanciones internacionales, y los intereses generados por ellos se han canalizado para ayudar a financiar esfuerzos bélicos en apoyo de Ucrania. Lecornu explicó que esta partida de 195 millones de euros será utilizada de manera específica para la compra de proyectiles de 155 mm y bombas AASM Hammer, fabricados por Francia, que serán enviados a Ucrania para ser utilizados en los aviones Mirage 2000, una de las aeronaves de combate más emblemáticas de la Fuerza Aérea Francesa, y ahora también en manos del ejército ucraniano.

Esta acción reafirma la postura de Francia de no solo sancionar a Rusia, sino también de usar los recursos provenientes de las sanciones de manera directa para apoyar a Ucrania en su defensa. Francia ha señalado que, con el uso de estos fondos, no solo se apoya la causa ucraniana, sino que también se previene que los bienes rusos permanezcan inactivos.

Desde el inicio de la guerra en 2022, Rusia ha criticado de

manera vehemente las acciones de los países occidentales, especialmente la congelación de sus activos financieros. Para el Kremlin, la confiscación de estos bienes es considerada un “vulgar robo”. A pesar de los pronunciamientos del gobierno ruso, varias naciones europeas han decidido usar esos fondos para financiar directamente el apoyo a Ucrania, lo que ha abierto un nuevo capítulo en la confrontación económica y diplomática entre Rusia y Occidente.

A pesar de las objeciones legales planteadas por algunos, como es el caso de Bélgica, que alberga una gran parte de los activos rusos congelados, varios miembros de la Unión Europea y del G7 han expresado su respaldo a la utilización de estos fondos para sostener los esfuerzos de Ucrania en su lucha contra la invasión rusa.

La medida adoptada por Francia se enmarca dentro de una serie de decisiones similares en otros países de la región. Recientemente, Reino Unido realizó una entrega de activos rusos congelados por un valor de 752 millones de libras (aproximadamente 895 millones de euros o 974 millones de dólares), que fueron destinados al financiamiento de la guerra de Ucrania. Esta es la primera entrega de activos rusos congelados desde Reino Unido como parte de la iniciativa aprobada por los países miembros del G7. Según el primer ministro ucraniano, Denis Shmigal, la entrega de estos fondos marca un paso significativo en el esfuerzo internacional por debilitar a Rusia económicamente y fortalecer a Ucrania.

Con información de **Infobae**